

LAS RAZONES DE LA COOPERACIÓN

Guía para la defensa de la cooperación al desarrollo desde
los municipios

Informe elaborado por **Miquel Carrillo**

Con el apoyo de:



Las Razones de la Cooperación

Índice de contenidos

Introducción	3
Metodología de la campaña	3
La visión de la cooperación municipal en Catalunya desde dentro	5
Contra la cooperación	6
Primero los de casa.....	7
Es que ha venido demasiada gente de fuera	7
La ayuda no llega realmente adonde la enviamos	7
La cooperación no tiene ningún impacto	8
Estamos ayudando gobiernos corruptos.....	8
No quieren desarrollarse	8
Cooperar no es ninguna competencia municipal	9
Son unos hippies utópicos a quienes pagamos las vacaciones	9
Sólo sirve para hacer política o proselitismo.....	9
Tabla de argumentos en favor y en contra de la cooperación municipal.....	10
¿Por qué tenemos que hacer cooperación?	13
Tabla de razones para hacer cooperación desde los municipios	13
¿Cómo comunicamos sobre la cooperación?	16
Miedo comunicativo.....	16
Una estrategia comunicativa	17
Más acciones de campaña.....	18

Redacción del informe:

Miquel Carrillo

Ziri

www.ziri.es

miquel@ziri.es

Introducción

La Comisión de Municipalismo del Fondo Catalán de Cooperación al Desarrollo (FCCD) identificó la necesidad de emprender una campaña sobre la cooperación desde los municipios, dirigida a desmontar tópicos y elaborar mensajes antirumores. La idea tiene el referente más inmediato en la campaña antirumores contra la inmigración que algunos ayuntamientos catalanes, como el de Barcelona, desarrollaron para luchar contra percepciones sesgadas y manipuladas de este fenómeno a nuestra sociedad.

La crisis económica ha intensificado los ataques y el cuestionamiento de esta política por parte de grupos de interés, que ven en ella un objetivo fácil para desarrollar un discurso que quiere segregar y establecer clases entre las personas afectadas por la pobreza, alienando y desconociendo las causas que la generan en nuestro país o fuera de él. Un discurso sensacionalista e interesado, dirigido a desmontar la visión de una sociedad civil internacional y a ocultar los impactos con los cuales la cooperación local, en la medida de sus posibilidades, ha contribuido a la lucha contra la pobreza, la desigualdad y la justicia social más allá de cada municipio.

Se detecta también, no obstante, una erosión del discurso y del apoyo que ha hecho posible esta política durante las últimas décadas. En algunos casos, incluso cierta precaución y miedo de visualizar las acciones de cooperación local, para evitar confrontaciones con los grupos de interés que utilizan la crítica a la cooperación en beneficio propio. Hace falta, pues, reconstruir y renovar los argumentos para poder defender la necesidad de esta política pública en este ámbito y mantener y ampliar el apoyo que tradicionalmente ha tenido entre la población en toda Cataluña.

Metodología de la campaña

La campaña se ha estructurado de la siguiente manera:

- **Entrevistas de preparación con personal técnico municipal.** Vía presencial y telefónica, se realizaron entrevistas con los y las técnicas de cooperación de diferentes municipios con bastante trayectoria en el mundo de la cooperación, con vistas a la preparación de los posteriores talleres:
 - Entidades supramunicipales: Área Metropolitana de Barcelona y Diputación de Barcelona, durante julio de 2014.
 - Municipios: Sant Boi de Llobregat, Santa Coloma de Gramenet, Manresa, Sant Cugat del Vallès, Tarragona, Barcelona, Lleida, Girona, Granollers, L'Hospitalet, Vilafranca del Penedès y Vilanova i la Geltrú (septiembre-octubre de 2014).
- **Talleres descentralizados por todo Cataluña (6)**, para trabajar con técnicos, cargos municipales y miembros de partidos políticos de las diferentes comarcas, los cuestionamientos y los argumentos a aportar en el debate público sobre la cooperación. Han sido celebrados en dos tiempos: durante el mes de noviembre de 2014 (Tarragona, L'Hospitalet y Cerdanyola del Vallès) y febrero de 2015 (Manresa, Lleida y Girona). Han sido sesiones de tres horas, con dinámicas participativas, donde las aproximadamente cien personas que han tomado parte expresaron sus percepciones sobre los rumores contrarios a la cooperación, los contraargumentos y las razones con las cuales hay que explicar esta política pública.
- **Elaboración de esta guía**, orientada a que todo el mundo que esté vinculado con la cooperación pueda ponerla en valor y defenderla en cuanto que política de país, asociada a los valores que como sociedad queremos aportar al contexto internacional.

El objetivo era hacer un inventario de argumentos y contraargumentos presentes hoy en día en el mundo local, tanto entre la población como entre los responsables de aquellos grupos que más utilizan tendenciosamente la cooperación, de forma que se esté en disposición de combatir rumores e imágenes preconcebidas, sesgadas y contrarias a esta política. A partir de un documento inicial, se habrán recogido todas las aportaciones que las personas participantes quieran hacer.

- **Talleres de difusión y socialización por todo Cataluña**, dirigido a difundir la guía, sus recomendaciones y herramientas de discurso, de forma que sean asumidas por las personas interesadas en el conjunto de municipios, sobre todo durante los meses previos a las elecciones municipales, pero también al resto de comicios del 2015.



Talleres en Girona, Manresa, Lleida y l'Hospitalet

La visión de la cooperación municipal en Cataluña desde dentro

Como se mencionaba, como preparación de los talleres abiertos a entidades, políticos y técnicos se hizo una ronda de entrevistas con estos últimos. A las personas encargadas de gestionar, se les propuso una serie de preguntas para poder tener una visión de conjunto y extendida en el tiempo, gracias a su larga experiencia en el cargo, en general, y a su posición privilegiada como interlocutores con todos los actores del sistema de cooperación municipal:

- *¿Cuál es el grado de conocimiento de las acciones de cooperación que tiene la ciudadanía en vuestro municipio?*
- *¿Qué piensa la ciudadanía de la acción solidaria de su municipio, cuando la conoce?*
- *¿Se contraponen la acción social en el municipio con la acción internacional?*
- *¿Cómo creéis que se ha comunicado y explicado la acción solidaria internacional, en los últimos años y en estos momentos, en vuestro municipio? ¿Se defiende o se esconde? ¿Con qué argumentos?*
- *¿La cooperación es una política pública plenamente asumida en vuestro municipio o simplemente una práctica asumida en el presupuesto a lo largo de los últimos años? ¿Se ha llegado a crear algún tipo de consenso como política pública? ¿Alrededor de qué principios?*
- *¿Ha recibido la cooperación ataques o ha sido una excusa para criticar la acción de gobierno en los últimos años? ¿Cómo han sido? ¿Quién los ha hecho? ¿Recordáis algún incidente en concreto?*
- *¿Hay algún debate, público o privado, sobre cómo y para que tiene que ser la cooperación municipal?*

Del mismo modo, se recogió información complementaria de actividades de reflexión y planificaciones que algunos de estos municipios han llevado a cabo durante los últimos años y que pueden ayudar mucho a encuadrar el debate con datos reales, más allá de las opiniones, a escala municipal y general.

Con aquellas entrevistas, se pudieron sacar de entrada algunas conclusiones e ideas preliminares, que pudieron orientar las discusiones en los talleres y que es útil también de tener presentes:

- **El conocimiento por parte de la población parece en general escaso**, incluso del hecho mismo que los municipios estén llevando a cabo acciones de cooperación, sin entrar en detalles de las acciones específicas que se hacen con el apoyo del presupuesto local. Esto no es óbice para la aceptación más o menos general entre la población de la necesidad de hacer cooperación. En todo caso, **no se detecta un oposición clara en ninguna parte**: al contrario, hay casos donde incluso se reclama más información y difusión de las acciones específicas.
- **Hay municipios y equipos de gobierno que dudan de la pertinencia de comunicar su acción de cooperación**. Esto suele producirse allá donde no se ha consolidado la cooperación como política pública, pero también influyen muchísimo los cálculos electorales, incluso en municipios y equipos de gobierno que han apostado de manera decidida. Es relevante el hecho de que con una trayectoria comunicativa fuerte y constante, y donde la población ha tenido un buen grado de conocimiento, no se detectan estas indecisiones y altibajos, independientemente de cuál sea el color político del equipo de gobierno.
- **La participación y la colaboración real de la sociedad civil organizada** es otro elemento que, cuando existe, **refuerza mucho la comunicación que se hace a la**

población y la estabilidad de la política de cooperación. Los consejos de cooperación que realmente funcionan suponen un elemento de estabilidad claro.

- **No existe, de manera generalizada, una reflexión constante sobre el qué y el cómo de la cooperación municipal,** que ayude a fundamentar el ejercicio ante la población en el marco general de las políticas públicas de cooperación de todas las administraciones públicas. De nuevo, si existe, suele ser un proceso hecho con la complicidad de la sociedad civil organizada. La transversalidad, la participación de otras concejalías diferentes de la de Cooperación se consigue en algunos casos y es un indicador de integración de la cooperación al repertorio de políticas públicas.
- **La construcción de una idea de consenso en que se inserte la cooperación, le da un anclaje** que puede ser determinante para no ser cuestionada: la internacionalización de la ciudad, la integración de la población recién llegada, los derechos humanos como hecho global, el trabajo educativo en los valores en que se basa la cooperación son algunas ideas que en diferentes municipios han tenido un rol fundamental para construir un acuerdo general.
- **La bidireccionalidad es una idea interesante** que se apunta a menudo: ¿por qué no se está aprendiendo de la gestión de una crisis como esta, de municipios con los cuales se ha trabajado durante años y tienen una magnífica experiencia (desgraciadamente) en situaciones así?
- Definitivamente, **las personas que están detrás de los equipos de gobierno municipal son más importantes que los propios programas.** Se apunta la necesidad de incidir sobre el conocimiento que estas personas tendrían que tener sobre la realidad de otros países como elemento para consolidar la cooperación municipal.
- Los ataques abiertos, centrados en las ideas de 'primero los de casa' y 'no sabemos si llega la ayuda realmente para lo que estaba destinado', están vinculados a algún partido determinado y muy identificado, así como a algún medio local. **Son más peligrosas las acciones de deconstrucción o de no defensa,** muy a menudo vinculadas a cambios de gobierno y al deseo de marcar un perfil diferente del anterior.

Contra la cooperación

¿Cuáles son los argumentos que se usan contra la cooperación en general?

La metodología partía de la voluntad de averiguar los planteamientos contrarios en general, pero también en particular en cada parte del territorio de Cataluña. Hay que decir que, en contra de este supuesto, las voces contrarias a la cooperación usan ideas muy comunes en todas partes, no se han detectado particularidades claras en este sentido entre las seis ciudades donde se han desarrollado los talleres, más allá, obviamente, de la trayectoria propia de cada una.

También hay que tener en cuenta, y esta ha sido una percepción generalizada, que los rumores pueden ser interesados en muchos casos, pero que siempre hay una base de realidad. Hay cosas ciertas sobre las que hay que discutir, asumir los errores y aceptar las quejas y las dudas de la población. Plantear una respuesta frontal y acrítica ante los rumores, ignorando las bases de realidad en que se puedan basar, sería incluso contraproducente para la defensa de la cooperación.

Primero los de casa

Este es el argumento estrella, un eslogan, directo y muy comprensible, también transversal, asumible por mucha gente con orientaciones políticas y electorales muy diversas. A partir de este argumento, hoy en día se estructura el discurso de rechazo a la cooperación: el resto de ideas, en cierto modo, refuerzan y complementan esta visión que ahora lo que toca hacer es concentrar todos nuestros esfuerzos económicos en nuestro país y en aquellos que sufren más la crisis.

Se fundamenta en diferentes factores, pero sobre todo en el hecho que la cooperación por la Paz, los Derechos Humanos y el Desarrollo ha sido explicada a la ciudadanía como una consecuencia de haber logrado un grado de desarrollo material suficiente como para poder ejercerla. Evidentemente, y según este argumento, con la actual crisis no nos la podemos permitir. *Ahora no es el momento*, lo que trae la cuestión de la cooperación a la contingencia y no a la necesidad de trabajar en el ámbito de los derechos: no se ha explicado bastante que se trataba de una política pública más, enfocada a la construcción de estos derechos por todas partes, en su concepción universal y en la evidencia de que con el grado de interconexión del mundo actual no se defienden nuestros derechos a la salud o a un medio ambiente sano sin trabajar con el resto de las sociedades del planeta.

Incluso, el *no es momento para la cooperación* tiene la capacidad de situarse por encima de los vínculos con la inmigración o la segregación y la elección entre *nuestros pobres* y los *pobres que viven lejos*: nos tenemos que concentrar en los aspectos urgentes de nuestra crisis, no nos podemos despistar con otros asuntos porque se consideran un lujo o, como mínimo, un añadido. Es un lugar común para muchos políticos de todas las tendencias.

También la identificación de la cooperación con la transferencia de recursos económicos, junto con el desconocimiento que tiene en general la ciudadanía de los presupuestos municipales, facilita descontextualizar y magnificar las intervenciones de la solidaridad internacional e, inversamente, dejar de hacer para poder dedicar recursos a la acción social en nuestros municipios.

Es que ha venido demasiada gente de fuera

Quién usa el argumento 'primero los de casa', parte a menudo de una visión negativa hacia la inmigración, de quien piensa que, como en el caso de la cooperación, está recibiendo unos recursos a los cuales no le corresponde acceder. La imagen de los supuestos privilegios que también tienen aquí aquellas personas que han llegado de fuera en los últimos años, ha arraigado mucho y, junto con la cooperación, alimenta una visión general de agravio comparativo, en la cual los recursos económicos y el interés político de la administración municipal se dirige, de manera inexplicable, hacia aquellos que o bien viven fuera de nuestra ciudad o bien han venido a quitar el trabajo a la gente de siempre. Cuando, además, la cooperación se trabaja en el ámbito municipal a través del codesarrollo, la perversidad del sistema, a ojos de estas personas, es absoluta y todo ello queda explicado: el tándem inmigración-cooperación es un sistema perfecto de drenaje de recursos.

La ayuda no llega realmente adonde lo enviamos

Los casos esporádicos de desvío de fondos o malas prácticas en el ámbito de la cooperación, han contribuido a crear la idea que es muy probable que la ayuda no sea recibida por aquellos a quién pretendidamente se destina. Esto es común en la cooperación en general y tiene que ver con la poca difusión tanto del funcionamiento como de los impactos que tiene esta política y, sobre todo, de los mecanismos de rendición de cuentas y transparencia de la cooperación, administrativamente hablando. Tanto es así que, a veces, incluso a la interna de los ayuntamientos, se llega a comentar que generan 'malos precedentes' (en sentido irónico), por

las exigencias que se acaban exigiendo al resto de departamentos municipales en materia de rendición de cuentas.

El interventor y el secretario son especialmente duros con la cooperación, precisamente por la sensibilidad que hay al respeto y los casos negativos que se han dado con el tiempo. La cooperación ha sabido reaccionar con transparencia y control mucho antes que cualquier otra área ante los episodios de mala gestión que haya podido haber, y en esta reacción tiene mucho que ver el seguimiento que hace la sociedad civil a través de las entidades locales. Se explica también poco este rol y la relación de colaboración en el ámbito de esta política pública con la administración, un factor que tiene mucho que ver con la manera de hacer de la cooperación municipal ante otros niveles de la ayuda oficial al desarrollo.

La cooperación no tiene ningún impacto

Esta es una afirmación en diferentes sentidos, con diferentes interpretaciones e interlocutores. Por un lado, hay un sector de la población que minimiza y saca importancia a todo lo que se hace en el plano de la cooperación internacional, y más si es desde los municipios, asociándolo a proyectos y acciones de escaso recorrido, muy puntuales, a veces en manos de personas voluntarias. De nuevo, falta mucha información sobre estas acciones, su escala y sus posibilidades de transformación, así como de los impactos conseguidos o de los procesos que acompaña. Y, sobre todo, de la eficiencia con que se consiguen, si la comparamos con otras políticas de acción exterior.

Por otro lado, hay una crítica interna en la competencia y el conflicto por los recursos en el seno de las diferentes áreas de los gobiernos municipales, donde paradójicamente la gran cantidad de trámites administrativos desarrollados en gran parte para asegurar la rendición de cuentas y la transparencia, va en contra de algo que para muchas personas no reporta nada a la ciudad. La crítica, relativamente frecuente a los círculos de la administración de los ayuntamientos, pone en cuestión el impacto inverso, aquel que tendría que dejar en los municipios y que, por lo tanto, no parece muy explicado en muchos municipios.

Estamos ayudando a gobiernos corruptos

Junto con el desconocimiento del destino de los recursos (y también gracias a la focalización en esta idea de la cooperación como transferencia de recursos), hay una imagen de que cuando no es alguna organización o mano oscura quien se embolsa nuestro dinero, acaba en poder de los gobiernos corruptos del Sur, *de estos países que ya se sabe*.

Hay evidentemente, desde una visión supremacista de país desarrollado, una visión simplista de los países con los cuales se colabora, donde la sociedad no tiene ningún papel o propuesta, o no hay procesos políticos más allá del asalto al poder y todo se reduce a un esquema poco más que feudal, que, además, vale para todo aquello que no sea Europa, los EE.UU. y algunos países más de los que tenemos información algo más elaborada. En este esquema, una parte de la ciudadanía no ve nada claro la cooperación y entiende que es imposible escapar del control de estos gobiernos y que no hay agendas políticas alternativas con qué trabajar.

No quieren desarrollarse

Del mismo modo que en el caso anterior, se parte de una visión de superioridad hacia unos países cuya realidad se desconoce profundamente. La idea de que para estas personas es más fácil poner la mano y conseguir nuestros recursos, que además no servirán de nada o bien caerán dentro de la caja de algún gobierno corrupto o en la cuenta bancaria de una entidad con oscuras intenciones, completa el esquema fatalista y negativo de la cooperación como actividad, con la cual no vale la pena perder el tiempo.

Cooperar no es ninguna competencia municipal

Una crítica, esta de más reciente aparición, o que, cuando menos, se ha intensificado durante los últimos tiempos, a raíz de la Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local del último gobierno del Estado. Es también un argumento interesado en el sentido de que otras muchas actividades que los municipios realizan, por pura necesidad de su ciudadanía, tampoco son explícitamente competencias suyas. Es una tendencia recentralizadora, en el fondo, basada en la negación de los principios de autonomía política de los gobiernos locales, reconocidos a escala europea e internacional, que en el contexto de los últimos años explota la idea de la corrupción generalizada en los municipios, su incapacidad de ir más allá de administrar servicios y la necesidad de recuperar la gestión de la política para las grandes esferas, que no se ven influidas por presiones e intereses locales.

Hay, alrededor de esta cuestión, pero en sentido positivo, un debate interesante y necesario, sin el cual quizás es difícil defender sin tapujos la cooperación municipal como política pública en este nivel administrativo y político: ¿qué tipo de cooperación hay que hacer desde los municipios? ¿Puede ser una política transversal en las diferentes áreas de la administración municipal? ¿Quién lo tiene que hacer y con qué estructuras? Es una discusión que sobrepasa el proceso en marcha, pero técnicos, políticos y entidades lo han señalado como parte de una regeneración de la cooperación municipal que nadie pone en entredicho que sea necesaria, por la propia crisis económica pero también por otras razones que parecen haber puesto en cuestión, o haber agotado directamente, el actual sistema.

En esta discusión, igualmente, es pertinente la pregunta del retorno hacia el municipio, pero superando la visión economicista que se le ha querido dar en los últimos tiempos desde muchas instancias. Esto tiene que ver con el siguiente apartado del informe donde se plantean las razones en positivo para continuar haciendo cooperación.

Son unos hippies utópicos a quienes pagamos las vacaciones

Una idea, la de la poca profesionalidad de las entidades que a escala municipal hacen cooperación, que quiere profundizar sobre su incapacidad de aprovechar bien los recursos y de generar impactos allá donde actúan. Cómo se comentaba, quizás no es un rumor o un prejuicio demasiado en boga actualmente, pero continúa siendo muy sensible para técnicos y políticos del sector, que estando reduciendo notablemente sus visitas a terreno para no soportar acusaciones de disfrutar vacaciones pagadas con recursos públicos.

Es importante explicar la necesidad de conocer realidades, personas, lugares, procesos en que se trabaja y el hecho que forma parte tanto del trabajo técnico, como del administrativo o de la de comunicación y rendición de cuentas con la ciudadanía que hace posible a través de sus impuestos estas actividades.

Hace falta, por otro lado, explicar que el necesario profesionalismo en la gestión de la cooperación en ningún caso está en contradicción con el voluntariado, que además representa un factor clave para fortalecer la implicación de la sociedad civil, rendir cuentas y comunicar los procesos en marcha, como se mencionaba.

Sólo sirve para hacer política o proselitismo

O al contrario, desde el punto de vista de los partidos políticos, la cooperación no tiene réditos electorales. Es un argumento muy contradictorio: por un lado, en algunos lugares se interpreta como una fuga por parte de los responsables políticos de sus ámbitos 'naturales' de trabajo hacia aquellos que pueden tener una proyección mediática más grande y donde se pueden hacer relaciones a escala internacional, lo que siempre es visto en clave de proyección de la carrera del responsable político que lo lleva a cabo. Y a la inversa, y en clave interna de los partidos y de la comunicación política que se hace, como ya ha sido comentado, una política

pública pequeña, sin resultados, retornos y relatos claros en clave electoral, es mejor dejarla en segundo plano.

También, finalmente, parece existir la sospecha de proselitismo en aquellas entidades religiosas que trabajan en cooperación.

Tabla de argumentos a favor y en contra de la cooperación municipal

Argumento contrario	Contraargumento
<p>Primero los de casa</p> <p><i>Con las necesidades que hay aquí, no se pueden destinar recursos fuera. Hay que invertir en acción social en casa (unos pobres pasan ante otros). Pero si somos más pobres que ellos. No hay que ir tan lejos. Yo me he quedado en el paro, ¿a mí quien me ayuda? ¿Por qué construir una escuela para discapacitados en la India cuando en nuestra ciudad este colectivo no recibe las mismas atenciones? Mis impuestos aquí, que hagan lo que quieran pero con su dinero.</i></p>	<p><i>¡Claro que primero los de casa! El 99,3% del presupuesto va hacia nuestra población.</i></p> <p><i>El 0,7% no es el problema de mi pueblo, pero es la diferencia entre la vida y la muerte para mucha gente.</i></p> <p><i>Quién dice esto normalmente tampoco hace nada para los de casa, se trata de una visión de modelo de sociedad en el fondo, y lo que no ven bien para fuera, tampoco lo ven bien para aquí. ¿Y tú que has hecho por esas personas?</i></p> <p><i>Si no ayudamos y sabemos qué pasa fuera, no podemos ayudar a la gente de casa.</i></p> <p><i>La pobreza aquí y fuera no son comparables.</i></p> <p><i>Hay recursos para hacerlo todo, para todo el mundo, sólo hay que repartirlos bien.</i></p>
<p>Es que ha venido demasiada gente de fuera</p> <p><i>Se les da más cosas que a la gente de aquí. Saben mucho pedir los de fuera, les ayudamos más que a los de aquí.</i></p>	<p><i>¿Quiénes son los de casa? ¿Donde empieza la casa? Ir a comprar y sacar recursos sí que nos parece estupendo.</i></p> <p><i>Tiene que ver con nuestra propia dignidad.</i></p>
<p>La ayuda no llega realmente donde lo enviamos</p> <p><i>¿Cómo sé que llega al proyecto que dicen? No se explica bastante qué se hace con el dinero. Seguro que hay alguien que se embolsa algo.</i></p>	<p><i>Si el resto de políticas municipales se hubiera evaluado como la cooperación, nada de lo sucedido en los municipios en cuanto a corrupción durante estos años habría tenido lugar.</i></p> <p><i>Las políticas y las acciones de cooperación se evalúan como pocas.</i></p> <p><i>Te lo digo yo que ha llegado, las entidades y los municipios lo controlamos personalmente.</i></p>
<p>La cooperación no tiene ningún impacto</p> <p><i>Se han dado mucho dinero y todo continúa igual. Si tuviera algún impacto, ya lo habríamos visto. Es muy poco eficiente, muchos trámites administrativos por algo que no reporta nada a la ciudad.</i></p>	<p><i>Existe impacto, en la medida de nuestras fuerzas, y te puedo dar nombres y apellidos de la gente y las comunidades que con tan pocos recursos han mejorado sus vidas. La cooperación municipal probablemente sea la única que conoce a cada persona a quien ayuda.</i></p> <p><i>La solidaridad no es sólo enviar fondos. Más allá existen todos los vínculos de ayuda mutua que se establecen.</i></p> <p><i>¿No sirve de nada construir derechos? ¿En cuánto de</i></p>

Argumento contrario	Contraargumento
	<p><i>tiempo crees que construimos los que tenemos aquí? ¿Crees que lo hicimos todo solos, sin ayuda externa?</i></p> <p><i>Este poco es mucho para mucha gente.</i></p> <p><i>Quien no hace nada es quien realmente no tiene ningún impacto.</i></p>
<p>Estamos ayudando a gobiernos corruptos</p> <p><i>Se trata de países que además violan los derechos humanos o no tienen ningún tipo de respeto por las mujeres. Se envía dinero y no son para el pueblo, sino para los gobiernos. A ver sí, además, nos tenemos que ocupar de lo que no se ocupan los gobiernos del Sur.</i></p>	<p><i>Estamos ayudando, precisamente, a gente que lucha contra estos gobiernos corruptos.</i></p> <p><i>Conocemos y denunciemos gracias a la cooperación. Si no establecemos estos vínculos y alianzas, es imposible acabar con la corrupción y luchar contra situaciones que nos afectan también.</i></p> <p><i>La cooperación municipal funciona más como una relación entre sociedades civiles, entre personas y el apoyo es a gobiernos municipales que, como aquí, son aquellos que acaban ocupándose directamente de la mayor parte de los problemas de la gente.</i></p> <p><i>Si tenemos que dejar de hacer cosas por la corrupción, mejor que no hiciéramos nada aquí.</i></p>
<p>No quieren desarrollarse</p> <p><i>Son unos vagos, que trabajen más. Que salgan adelante cómo hemos hecho nosotros. Sería mejor enseñarles a pescar y no darles el pescado.</i></p>	<p><i>Si no quisieran trabajar, no emigrarían aquí a hacer los trabajos que no queremos hacer nosotros.</i></p> <p><i>Si no salen adelante también es por los esquemas económicos que les imponemos.</i></p> <p><i>Nosotros no salimos adelante sin la cooperación otros países años atrás. ¿Tampoco nos queríamos desarrollar nosotros cuando éramos más pobres?</i></p>
<p>Cooperar no es ninguna competencia municipal</p> <p><i>¿Qué nos aporta? Esto lo tiene que hacer el Estado o la UE. No podemos atender todos los caprichos de la gente del pueblo.</i></p>	<p><i>Somos una parte más de un Estado muy descentralizado y tenemos que contribuir con los compromisos internacionales que este tiene en la medida de nuestras posibilidades.</i></p> <p><i>Tampoco son competencias otras cosas como por ejemplo la educación o la salud, y bien que lo hacemos, por el principio de subsidiariedad. Además, existe una legislación en Cataluña y en el Estado, además de un dictamen al respeto, que sí que indican que los ayuntamientos pueden ejercer esta competencia. Forma parte de los Planes de Acción Municipal, en muchos casos.</i></p> <p><i>No es competencia como tantas cosas, pero la sociedad pide a la administración que las realice porque entiende que son necesarias.</i></p>
<p>Son unos hippies utópicos a quienes pagamos las vacaciones</p> <p><i>En realidad son una pandilla de iluminados. No son profesionales, no</i></p>	<p><i>¿Que pagan las vacaciones? Dígame qué entidad, que me hago socia. Nos lo pagamos nosotros normalmente.</i></p> <p><i>No vamos a Cancún, precisamente. Las condiciones</i></p>

Argumento contrario	Contraargumento
<p><i>hay de transparencia. Un chiringuito, donde no se sabe qué pasa, hay demasiadas ONG, muy ineficientes. Por no tener, no tienen ni masa social ni ningún apoyo.</i></p>	<p><i>son bastante más desfavorables a las que tenemos aquí.</i></p> <p><i>Si un político no va a conocer en qué invierte los impuestos locales, en realidad está cometiendo una negligencia. ¿No va a visitar cualquier obra o actividad? Es parte de su trabajo.</i></p> <p><i>El sueldo es conseguir el sueño. Es que se tiene que ser hippie para hacerlo.</i></p> <p><i>¡Claro que son vacaciones! Prefiero invertir mis vacaciones en esto que en cualquier otra cosa. ¡Es una máquina de hacer felicidad!</i></p>
<p>Sólo sirve para hacer política o proselitismo</p>	<p><i>Si sirviera por eso, todos los políticos harían.</i></p> <p><i>¿Hacer políticas sociales está mal? ¡Es que es una política más!</i></p>

¿Por qué tenemos que hacer cooperación?

Del diálogo con las personas vinculadas a entidades, la administración y el mundo de la política municipal que ha participado en los talleres, sale un argumentario a favor de la cooperación, más allá de las razones de tipo moral y ético, o de compensación por los agravios cometidos con los pueblos y personas de los países con los cuales se colabora.

Todo ello, es una propuesta de ideario alrededor del cual explicar en qué consiste la cooperación, qué nos aporta, por qué la necesitamos. Se trata de construir un relato positivo alrededor de estas y otras ideas, alrededor del cual también habrá que analizar cómo y con qué recursos al alcance del mundo municipal, como se comenta en el siguiente punto. Ya hay muchos municipios, colectivos y personas que están trabajando sobre una visión que supera los posicionamientos tradicionales, estas ideas no dejan de ser fruto de la experiencia comunicativa en la calle de mucha gente que se enfrenta con las susceptibilidades y los prejuicios antes explicados. Hace falta, pues, crecer y continuar desarrollando este discurso constantemente.

Tabla de razones para hacer cooperación desde los municipios

Idea central	Comentarios
Necesitamos aprender con otra gente	<p>¿Por qué no hemos aprendido todo lo que habríamos podido de otras experiencias, a las cuales hemos tenido acceso e incluso hemos contribuido a superar, para afrontar nuestra propia crisis? ¿Por qué pensamos que tenemos que aportar todas las soluciones posibles desde nuestro conocimiento?</p> <p>Estar en contacto con otras sociedades y conocer otras dinámicas nos ayuda a resolver nuestros problemas, incluso a establecer alianzas entre ciudades para poder afrontar amenazas compartidas. Pero todo esto no es posible sin el mecanismo de la cooperación.</p>
Se trata de derechos, y los derechos se construyen en todas partes	<p><i>Es una lotería haber nacido en el Norte o en el Sur. Primero vinieron a por los judíos, después a por los gitanos, más tarde a por los homosexuales. Cuando vinieron a por nosotros, no había nadie para defendernos. Nos vamos todos a la porra si continuamos así.</i></p> <p>Es obvio que es mejor tener países democráticos a nuestro alrededor y en todas partes, donde se aseguran los derechos de su ciudadanía (salud, educación, medio ambiente, etc.), que tener que relacionarse con estados sin garantías. Para conservar las nuestras y para dar a todo el mundo las mismas oportunidades allá donde viva, todo el mundo tiene el mismo derecho.</p> <p>No es tanto evitar que la gente emigre a nuestro país o queramos que regresen a su lugar de origen, sino evitar el sufrimiento y la desestructuración que provoca que las personas no tengan todas las oportunidades posible en su lugar de nacimiento.</p>
Mecanismo de redistribución de riqueza, el único que se asemeja en el estado del bienestar	<p><i>Todos los y las ciudadanas del mundo merecen tener las mismas oportunidades.</i></p> <p>Mientras no exista un sistema alternativo, la cooperación es lo más pareciendo a un mecanismo enfocado a conseguir cierta redistribución de la riqueza a escala mundial. Si nos creemos el estado del bienestar y sus bases, hay que trabajar para tenerlo en todas partes. Si</p>

	<p>permitimos las injusticias y las desigualdades para beneficiarnos, hay muchas posibilidades que algún día seamos nosotros los desfavorecidos.</p>
<p>Se trata de problemas globales, nos afectan a todas y todos, y al final hay que gestionarlos localmente también</p>	<p><i>Ponemos nuestro granito de arena para resolver problemas globales. En un mundo global, lo malo que pase en un extremo del planeta siempre te acaba afectando.</i></p> <p>Si atacamos problemas aquí como el cambio climático o la paz, que tienen consecuencias en todas partes, ¿por qué no tendríamos que colaborar también en su solución más allá de nuestros municipios, donde pueden faltar capacidades, recursos, experiencias o libertades para hacerlo? ¿Qué importancia tiene el lugar al fin y al cabo?</p>
<p>Hacernos un lugar en el mundo como ciudades y pueblos</p>	<p>La cooperación también es una magnífica oportunidad de colocarnos en el mundo y generar oportunidades de todo tipos para nuestra ciudadanía y nuestro municipio: laborales, culturales, políticas, económicas, relaciones institucionales, imagen de ciudad, etc.</p> <p>No hay que confundirlo nunca con intentar sustituir la cooperación con la internacionalización de la economía, esta última tiene otras vías que se ajustan más a sus objetivos y formas de hacer. Pero el hecho de conocer y ser conocidos internacionalmente en el marco de los valores de la cooperación siempre proporciona una serie de oportunidades muy provechosas localmente.</p>
<p>Necesitamos incluir localmente y globalmente nuestra ciudadanía</p>	<p>La cooperación nos ayuda a cohesionarnos en todos los ámbitos, buscando soluciones comunes y beneficiosas por todo el mundo. Es un vector de inclusión y de difusión de la diversidad ciudadana actual: las personas recién llegadas aprenden de la población más antigua (sus tradiciones, manera de organizarse, valores, etc.) y se incorporan al tejido y a la dinámica social. Y así, esta población más antigua puede conocer mejor la realidad de la que vienen las personas recién llegadas, entender sus circunstancias y apreciar también su cultura y valores.</p>
<p>Un mecanismo para la Educación en Valores</p>	<p>La cooperación tiene unos efectos educativos intensos, se apoya en los valores sobre los que hemos edificado nuestra sociedad democrática y practicarla (de manera correcta) los pone en valor, en una dimensión universal. No se puede cooperar sin respetar, sin dialogar, sin estar dispuestos a aprender de la diversidad. Poner en práctica la cooperación es un ejercicio de todos estos valores, absolutamente necesarios para nuestra sociedad.</p>
<p>Cultura democrática y de transparencia</p>	<p>Como política pública y práctica de la sociedad civil, la buena cooperación exige una constante rendición de cuentas y una orientación absoluta hacia el interés común. Las sociedades con estándares democráticos más altos son las que más cooperan, en detrimento, en muchos casos, del militarismo como forma de política exterior. Avanzar en la calidad de nuestra democracia tiene que ver también en la sustitución de las viejas formas de hacer política fuera de nuestras fronteras, construidas alrededor de valores excluyentes y de dominación, y prácticas totalmente opacas.</p>
<p>Cooperamos en agradecimiento a aquellos que nos ayudaron en el pasado y que nos</p>	<p><i>¿Cómo te lo montarías si te pasara a ti? ¿Os pensáis que esto que tenemos ha caído del cielo? Nuestro país ha recibido ayuda hasta el año 1982.</i></p> <p>Apelamos a la memoria histórica de una sociedad que piensa que</p>

<p>ayudarán en el futuro</p>	<p>siempre fue opulenta: también nosotros fuimos ayudados en otros momentos históricos y tenemos la obligación y nos interesa de cara al futuro. Sin entrar en las deudas históricas que nuestra sociedad tiene con otros, la ayuda mutua es un mecanismo de supervivencia incuestionable.</p> <p>Pero no es sólo la ayuda en sí, sino la necesaria construcción de alianzas para abordar problemas comunes, muy a menudo con los mismos actores detrás a pesar de tratarse de territorios muy lejanos. Algunas grandes corporaciones económicas abusan de su posición de fuerza ante personas y administraciones, por ejemplo, y una buena manera de afrontar conflictos de este tipo puede ser a través de la construcción de redes, basadas en la cooperación y el intercambio de experiencias y apoyo mutuo.</p>
<p>La forma más barata y eficiente de hacer política exterior</p>	<p>Construir la paz es infinitamente más económico que hacer la guerra y suele acabar mejor. Como forma de política exterior, los recursos que podemos destinar para hacer proyectos de desarrollo, proteger activistas de los derechos humanos, denunciar gobiernos corruptos o cualquiera de las acciones que comprende la cooperación, sobre todo municipal, se encuentra varios órdenes de magnitud por debajo del gasto militar.</p>
<p>La cooperación necesita de los municipios</p>	<p>En un Estado tan descentralizado como el nuestro, la experiencia de gestión y el <i>know-how</i> de la mayoría de cuestiones sustantivas en la mejora de las condiciones de vida de la ciudadanía del resto del mundo, está en manos de los gobiernos municipales. Si la administración central quisiera colaborar en materia de urbanismo o gestión de residuos, por ejemplo, sería absurdo que no contara con quien realmente lleva a cabo estas políticas sectoriales en su país.</p>

¿Cómo comunicamos sobre la cooperación?

Miedo comunicativo

Dentro de los partidos políticos y de los gobiernos municipales a menudo encontramos actitudes negativas o de demasiada precaución hacia la cooperación, que afectan muy negativamente su comunicación:

Hagamos cooperación, pero no hay que hacer difusión. ¿Qué diría la gente si supiera que hacemos cooperación desde el municipio?

No sé como están los proyectos en terreno ni el hermanamiento, hace mucho tiempo que no viajo. Si lo hiciera, se me echaba encima la oposición.

No puedo acabar con el presupuesto de cooperación porque hay un compromiso programático de partido, pero sí que lo puedo reducir, porque nadie dirá nada.

Si vendo la reducción en cooperación como una inversión en acción social en nuestro municipio, nos generará réditos políticos, aunque sean muy reducidos.

Los departamentos de comunicación de los gobiernos municipales y de los propios partidos políticos acaban siendo el principal escollo para comunicar las acciones de cooperación, incluso las de ayuda humanitaria, que tradicionalmente habían sido plenamente aceptadas y que no generaban ningún tipo de rechazo social. Se han detectado casos concretos, últimamente, en que acciones con Siria o con la emergencia alrededor del Ébola han sido cuestionadas y han generado discusiones entre los equipos de cooperación y comunicación a la interna de los ayuntamientos. Existe la percepción de que la comunicación sobre la acción solidaria sólo se hace efectiva cuando el cálculo sobre los eventuales réditos políticos es claramente positivo, bajo la percepción de los equipos de comunicación. No hay una comunicación orientada a la rendición de cuentas a la ciudadanía, que, por otro lado, reclama más información sobre el destino de sus impuestos. *¿Qué dirán los vecinos si saben que gastamos esto en cooperación?*, se considera siempre el impacto de las cifras absolutas, no se ponen en contexto ni se comparan con el resto del presupuesto municipal.

En no existir datos reales, municipio a municipio, sobre la aceptación real de la política pública de cooperación (salvo casos muy anecdóticos, que incluso no han sido analizados y usados adecuadamente), la incertidumbre lleva, en la mayoría de los casos, a esconder la cooperación. Los gobiernos locales y los partidos desconocen el impacto del mensaje y prefieren esconder sus actividades o las de la sociedad civil, por simple precaución. La consecuencia es que no se construye ningún mensaje o relato positivo y las ideas negativas y los eslóganes presentados antes consiguen ganar terreno. Muy a menudo, estas ideas negativas tampoco tienen una aceptación social amplia, pero son percibidas por los responsables de la comunicación política y por el mismo estamento político, como demasiado potentes para oponerles un discurso que las desmonte. Lo mejor acaba siendo esconder la cooperación, *¡mejor que no hablemos de ella!*

Tampoco se puede decir *está mal hacer cooperación*: existe la percepción por parte de políticos y comunicadores políticos que resulta una posición vergonzosa. Entonces, en algunos casos, se produce el hecho contrario: es este mismo estamento (políticos y comunicadores) el que usa los anteriores mensajes por deconstruir la cooperación, paradójicamente. El rumor es comprado y magnificado de manera interesada para justificar otras acciones que, se calcula, tienen más réditos políticos.

Una estrategia comunicativa

Una de las conclusiones centrales de todo el proceso es la necesidad de definir estrategias comunicativas en cada municipio alrededor de la cooperación. Algunas ideas que pueden orientar de manera general estas estrategias:

- **Interiorizar la necesidad de comunicar.** Nadie explica mejor qué implica la cooperación que aquella persona que coopera: cómo se hace, qué impactos tiene, a quiénes beneficia y a qué contribuye. La cooperación sin comunicación es una acción inacabada. Comunicar no es una opción que dependa del tiempo disponible o de las aptitudes personales, es una obligación.
- **Orientar la comunicación hacia los Derechos Humanos.** Hay una debilidad grande en la explicación de la globalidad de los problemas y de los derechos, a pesar de que cuando la comunicación de entidades y de municipios ha sido orientada en este sentido, la comprensión y la aceptación de la población parecen mayores.
- **Las entidades tienen que ser al eje de las estrategias de comunicación:** rindiendo cuentas, explicando experiencia, demostrando los impactos. Hay que recuperar el relato personal y directo que estas pueden ofrecer, igual que la propia acción directa que hacen muchos municipios. Este es un hecho diferencial, indudablemente, de la cooperación municipal. El relato defendido por las personas en las cuales tenemos confianza, que demuestran su altruismo constantemente, es fundamental, y en realidad marca la diferencia entre la cooperación municipal y el resto de fórmulas de ayuda oficial al desarrollo: con conocimiento directo de los beneficiarios, centrada en los problemas directos de las personas y en alianza con la sociedad civil de ambos lados.
- **Hay que incentivar el conocimiento que las personas responsables tienen de las políticas de cooperación** y de su ejecución: un viaje de concejales y concejalas a un proyecto ha sido a menudo la mejor campaña de sensibilización, para los políticos y para la población, por el retorno que estos han hecho. Los argumentos para hacer una 'visita de obra', además, ya han sido comentados: no hacerla, más que prudencia, es una irresponsabilidad con los impuestos de todo el mundo.
- **Desmontar la visión de una cooperación centrada en las transferencias económicas.** Relativizar las inversiones, apelando si no al porcentaje, sí al gasto *per cápita*, como ya se ha puesto en práctica a muchos municipios: *¿no darías un euro por la lucha contra la pobreza?*
- **Vincular y explicar conjuntamente las políticas de cooperación y las de acción social**, como una línea de trabajo conjunta, coherente, no contrapuestas: *¿dónde se acaban y dónde empiezan las personas de casa?* Trabajar con otros colectivos que luchan por los mismos derechos en casa.
- **Hay que establecer más alianzas con los medios locales de comunicación**, encontrar espacios en su seno y facilitarles el trabajo comunicativo mejorando los contenidos que se generan, especialmente desde las entidades. A la vez, superar los formatos habituales y buscar los espacios que llegan al gran público (local), entrando de pleno en las redes sociales y aprovechando todas sus posibilidades.
- **Gota malaya:** hay que recuperar con paciencia y tiempo todo el terreno recuperado, en un contexto diferente del que vio nacer la cooperación como política pública.

Más acciones de campaña

Este documento tendría que ser visto también como un punto de partida para estructurar acciones con el objetivo de recuperar el espacio en la agenda de políticas públicas, desde el mundo municipalista y la sociedad civil. Si sólo es considerado como un diagnóstico o estado del arte, en realidad tampoco habría tenido demasiado sentido su realización.

Está previsto hacer un retorno a entidades, municipios y partidos políticos de cara las elecciones municipales de 2015. Aun así, sería conveniente plantear más acciones de cara a todo el año, para incidir en los programas del resto de citas electorales previstas a lo largo de este. Un posible cronograma sería:

A. Divulgación de la Guía “Las Razones de la Cooperación”- Plan de Difusión

- Primera semana de marzo, retorno de la Guía a los participantes y cierre del informe (16/03/2015).
- 08/04/2015, presentación del informe a la Junta Ejecutiva.
- 10/04/2015, presentación a la Comisión de Municipalismo del Fons Català.
- 15/04/2015, envío de la guía a todos los ayuntamientos catalanes y entidades supramunicipales colaboradoras.
- Abril-mayo: envío a partidos. Contacto con responsables sectoriales y locales de cooperación, así como equipos de comunicación de campaña y de elaboración de programas (reuniones, entrevistas, twitter, etc.).
- Mayo-junio, retorno en ciudades de Cataluña y reuniones con partidos.
- 27/04/2015, presentación del informe en la Asamblea.
- Junio, acciones conjuntas con otros actores: Lafede.cat., coordinadoras de Lleida, Tarragona y Girona, Acuerdo Nacional Acción Exterior.
 - Artículos a medios.
 - Dossier cooperación local a diarios.
 - Manifiesto político transversal desde la Junta en favor de la cooperación.

B. Campaña institucional del Fondo Catalán en defensa de la cooperación

- Junio y julio, diseñar campaña institucional del Fondo en medios locales y generales.
- Septiembre, poner en marcha la campaña de cara a las elecciones a la Generalitat.
- Octubre, colaboración con la Confederación de Fondo y la CONGDE de cara a las elecciones generales.
- Septiembre-diciembre, acciones de incidencia en los nuevos equipos de gobierno local: la cooperación como política pública, las concejalías de cooperación, el 0,7% en el presupuesto municipal, etc.

Barcelona, abril de 2015